



El Tercer Viaje de Pablo como Misionero

Pablo conoció a Aquila y a su esposa, Priscilla, cuando fue para Corinto. Ellos creaban tiendas de campaña justo como Pablo hacia. Él se quedó con ellos y trabajaron juntos. Cuando se fue de Corinto, la pareja se fue con él. Él fue para Éfeso, después para Jerusalén y luego para Antíoco. Después de todo eso, él visitó las ciudades en donde ya había convertido personas con sus viajes anteriores.

Muchas cosas interesantes pasaron en Éfeso. Pablo encontró 12 hombres quienes fueron bautizados por Juan, y le dijo que tenían que ser bautizados en el nombre de Jesús. Hicieron como él lo dijo. Él les puso su mano en ellos y el Espíritu Santo vino a donde ellos. Comenzaron a hablar en un lenguaje extranjero como los apóstoles hicieron en el día del Pentecostal.

En Éfeso también ocurrió un milagro en donde unas toallas fueron tocadas por Pablo y se las llevaron a unos hombres que estaban enfermos. Las personas fueron curadas y los espíritus malos se fueron.